

# CONIMBRIGA



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA



VOLUME LV • 2016

FACULDADE DE LETRAS  
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

ISABEL RODÀ

*Catedrática d'Arqueologia de la UAB. Investigadora adscrita del ICAC*

isabel.roda@uab.cat

LA EPIGRAFÍA, MENSAJE EN DIRECTO DE LA ANTIGÜEDAD

“Conimbriga” LV (2016) p. 91-129

[https://doi.org/10.14195/1647-8657\\_55\\_7](https://doi.org/10.14195/1647-8657_55_7)

**RESUMEN:** El artículo recoge la intervención leída el 28 de octubre de 2015, en la sesión de homenaje al Prof. José d'Encarnação. El tema central giró en torno a los textos epigráficos que hacen llegar su voz a través de los siglos sin intermediario alguno y nos abren vías para enriquecer todas las demás ciencias de la Antigüedad. Consciente de las dificultades que hoy día presenta la docencia de la epigrafía, se proponen algunas estrategias conectando aspectos de la Antigüedad con la actualidad. Dentro de la epigrafía latina se examinan algunos ejemplos de inscripciones de la zona del territorio de Cataluña, profundizando especialmente en la red viaria, los límites territoriales y en la sociedad de la ciudad de *Barcino* (Barcelona).

**PALABRAS CLAVE:** epigrafía latina, sociedad romana, vías romanas, *Barcino*.

**SUMMARY:** This paper includes the conference given on the 28th October 2015 in the session of tribute to Prof. José d'Encarnação. The topic chosen referred to the epigraphy texts that transmit their voice through the ages without intermediation and open new grounds to enrich all the rest of antiquity sciences. Being aware of the difficulties facing the actual tuition of epigraphy, a series of strategies are put forward connecting aspects of antiquity to present days. Within the Latin epigraphy few example of inscriptions from the

*Conimbriga*, 55 (2016) 91-129

territory of Catalonia are examined, focusing mainly in the road network, territorial boundaries and society of the city of Barcino (Barcelona).

KEYWORDS: Latin epigraphy, Roman society, Roman roads, *Barcino*.

## LA EPIGRAFÍA, MENSAJE EN DIRECTO DE LA ANTIGÜEDAD

Con gran emoción, participé el día 28 de octubre de 2015 en la jornada de homenaje al querido y admirado profesor, José d'Encarnação; me sentí conmovida y muy honrada al haber sido propuesta para la intervención que presenté con este título y contenido similar al que se recoge en estas páginas.

Mi intención era, y continúa siendo, evocar al colega y amigo, intentando seguir un camino que él ha desbrozado como nadie: su habilidad para entretener ciencia y lenguaje periodístico para poner al alcance de todos unos conocimientos que resultan, por lo general, difícilmente asequibles para una gran mayoría de la población. Se suma a estas cualidades la versatilidad de José para enlazar pasado, presente y, a veces, incluso futuro; todo ello partiendo, además, de una materia dura como es la epigrafía, con textos grabados sobre soportes pétreos, metálicos, cerámicos en una lengua que, por desgracia, ha quedado injustamente apartada de la enseñanza y de la educación preuniversitaria: el latín, a pesar de que en muchos de nuestros países hablamos un latín evolucionado, todavía nos regimos en gran parte por el derecho romano y aprovechamos las grandes infraestructuras que nos legó su Imperio.

A pesar de los pesares, José ha dedicado su vida profesional a la epigrafía, concediéndole una nueva dimensión, según los horizontes que en su día abriera el siempre añorado profesor Giancarlo Susini que nos descubrió facetas hasta entonces inéditas, como el paisaje epigráfico, con conceptos y términos que ahora usamos con toda normalidad.

José d'Encarnação dialoga con los textos y los hace hablar, convirtiéndose en un intérprete profundo, pero a la vez claro y ameno, de sus contenidos, con títulos siempre atractivos. Su producción bibliográfica es densa y muy rica en esta vertiente y va desde notas y comentarios en su bien cuidado y mantenido blog que difunde publicaciones no siempre accesibles para los foráneos, como “As palabras mágicas!” (*Renas-*

*cimento* 664, 15-6-2015, p. 14), a pequeños libritos, casi en forma de un programa de mano, como el tan jugoso “Cecília Marina”, Ossonobense) dentro de la serie Ofusa, 7 (páginas de historia portuguesa), editadas por el municipio de S. Brás de Alportel (abril 2006). Naturalmente, en medios académicos es encomiable la constancia de los artículos del Prof. Encarnação; misión imposible recogerlos todos!!!, por ello, valga un botón de muestra: la serie, con múltiples entregas, “A epígrafe latina como elemento didáctico”, publicada en el *Boletim de Estudos Clássicos*. Llegamos, con ello, a los libros; su clásico manual *Introdução ao Estudo da Epigrafia Latina* cuya manejabilidad y utilidad quedan bien patentadas en las tres ediciones (1979, 1987, 1997), que finalmente dio paso a un volumen más denso, *Epigrafia. As Pedras que Falam*, con ediciones en 2005 y 2010.

En este siglo nuestro en que los mensajes van y vienen y todos, en un grado u otro, enviamos y recibimos informaciones, e-mails, sms, whatsapps...por doquier, es oportuno retomar aquellos mensajes escritos en tiempos pretéritos para que no se pierda su voz que nos llega además en directo, sin intermediarios ni copistas que, de manera intencionada o involuntaria, hayan podido distorsionar el contenido que atesoran las inscripciones. Esta es sin duda una de las grandezas de la Epigrafía, que nos abre las puertas para enriquecer un universo de ciencias que beben de ella: historia, religión, economía, política, sociedad, arte, vida cotidiana, onomástica, derecho...y tantas otras.

A un nivel general, no es consciente nuestro mundo de la potente raíz greco-romana de la que ha surgido. Por ejemplo, este año 2016 ha sido año olímpico y me pregunto: ¿cuánta gente al ver un primer plano de las medallas merecidamente ganadas por los atletas, se ha percatado de que la imagen central corresponde a la Victoria o Niké de Peonios de Mende, cuya estatua se conserva en el santuario de Olimpia? Seguramente suena más la marca comercial Nike, pronunciada al modo inglés, pero, ¿cuántos saben que se llama así porque el logo se ha inspirado en el perfil de las alas de la celeberrima Niké de Samotracia, conservada en el Museo del Louvre?.

No es que siempre y por norma, tengamos que ir saltando de la antigüedad a la actualidad, pero sí que es conveniente hacer conscientes a nuestros contemporáneos de los orígenes comunes, cuestión que sin duda contribuiría a paliar la tan temida, y desgraciadamente real, pérdida de valores y referentes.

Las monedas contienen jugosos textos e imágenes en los que nada

se ha dejado al azar, ni ayer ni hoy: la supeditación a la propaganda, a la idea que se quiere transmitir a los usuarios es evidente. La moneda tiene, naturalmente, un valor marcadamente económico, pero no sólo: hay que saber leer las inscripciones y la iconografía, e incluso en nuestros días sigue teniendo, como en el mundo antiguo, un marcado valor religioso. Veamos.

Es normal que en Grecia las monedas de euro reivindicquen su pasado clásico: la de 2 euros evoca el mito de Europa en una clara alusión a los orígenes culturales de nuestro continente, y la de 1 euro es la trasposición de la dracma ateniense (FIG. 1).

En lo referente al valor religioso, las monedas de los diversos países que reproducen el rostro de su majestad británica incluyen la leyenda: Elizabeth II, D(ei) G(ratia) Regina, es decir: Isabel II, reina por la gracia de Dios. ¿se puede pedir un mayor valor religioso?

En España, también en un pasado no demasiado lejano, nos ocurrió algo parecido. Cuando circulaban las pesetas, teníamos el perfil de Franco mirando a la derecha y rodeado de la leyenda: Francisco Franco, caudillo de España por la g(racia) de Dios. Cuando en 1975 llegó la monarquía, la aleación y el módulo de las pesetas continuaron siendo los mismos, pero el cambio de mensaje de la nueva etapa histórica se manifestaba claramente: el perfil de rey miraba hacia el otro lado y la leyenda decía simplemente: Juan Carlos I, rey de España.

Por lo tanto, también a través de ejemplos actuales, más familiares, puede hacerse comprender la manera de ver y entender toda la riqueza ideológica que contiene una moneda, desde el momento de su invención hasta la actualidad.

Vayamos ahora a las inscripciones sobre materiales lapídeos, centrándonos en ejemplos de Cataluña y empezando por las musivas. En una parte de los mosaicos aparecen textos muy variados, más allá de los rótulos alusivos a las imágenes, de la indicación de los comitentes o de los talleres (GÓMEZ PALLARÈS 1997). Ejemplifiquemos con un caso en el que, el análisis de la iconografía ha permitido una interpretación diferente de la tradicional y más acorde con el contenido de la inscripción; se trata del mosaico de la villa dels Ametllers en Tossa de Mar (IRC III, 11; RODÀ 1994; GÓMEZ PALLARÈS 1997, GI 6, pp. 99-101, Vivó 2010). Presenta una potente imagen con un marco arquitectónico estructurado mediante tres arcuaciones sostenidas por columnas; la central, de mayor anchura y altura, está presidida por una figura humana. Encima, leemos claramente: *salvo Vitale, felix Turissa*, si Vitalis goza de salud,

Turissa es feliz. Debajo, la indicación del taller: *ex officina Felices*, del taller de Félix. El propietario del *fundus* es claramente *Vitalis*, nombre que se ha perpetuado en la onomástica catalana bajo la forma Vidal; la atracción de este nombre llevó a identificar la representación humana precisamente con *Vitalis*, pero si nos fijamos en su indumentaria y sobre todo en el velo que cubre su cabeza y la corona sobre la frente, hemos de decantarnos forzosamente por una interpretación de la imagen como la alegórica de la villa de la que en esta ocasión conocemos de manera no habitual el nombre: *Turissa*, de la que deriva el nombre de la población actual: Tossa en la provincia de Girona (RODÀ 1994; VIVÓ 2010) (FIG. 2).

Es siempre importante, por lo tanto, volver a plantearse la interpretación de las piezas, por muy conocidas que éstas sean e intentar comprenderlas en su totalidad, sin dejar de lado ninguno de sus componentes que, lógicamente, están interrelacionados entre sí y por fuerza texto e imagen no son compartimentos estancos.

Resulta también imprescindible conocer el entorno geográfico en el que se enmarcan las inscripciones, o al menos estar familiarizado con él. En ocasiones, la conclusión resulta tan evidente que parece mentira que no se hubiera formulado con anterioridad. Es el caso de la salida al mar del *conventus Caesaraugustanus* a través de *Oiasso*, actual Irún que una tesis puso claramente ante nuestros ojos (OZCÁRIZ 2006).

La topografía de las ciudades ayuda también en gran manera a la correcta interpretación de las inscripciones. Pongamos por caso el de las dos únicas *coloniae* de la actual Cataluña: *Tarraco*, actual Tarragona, y *Barcino*, hoy Barcelona. *Tarraco* es la capital provincial y conventual, de orígenes republicanos, ubicada en una elevación que supera los 80 metros de altura, lo que obligó a una estructuración en terrazas. *Barcino*, en cambio, es una ciudad pequeña, *parvum oppidum* según Mela, de nueva planta, fundada por Augusto en el llano.

Un problema siempre candente es el de la delimitación de los territorios de las ciudades vecinas. Topografía, toponimia y epigrafía son las bazas más seguras con las que contamos, aunque no siempre las tenemos a nuestra disposición. Examinemos cuál era el límite de los *agri* de *Tarraco* y *Barcino*, ciudades que estaban unidas por el trazado de la vía Augusta. Las fuentes itinerarias nos indican el topónimo *ad Fines* que se ha venido ubicando junto al río Llobregat (antiguo *Rubricatum*) en el término municipal de Martorell; para cruzar el río en este punto, el más angosto (“congost”), los romanos construyeron un puente, el único

que se conserva hoy en Cataluña aunque muy reformado en varias épocas. En uno de sus extremos (correspondiente al término municipal de Castellbisbal) se alza un arco que creemos que debe considerarse como territorial; es decir, sería el que marcaría los *finés*, los límites entre los territorios de *Tarraco* y *Barcino* (FIG. 3).

En lo que a cronología se refiere, parece que la tenemos bien cerrada: correspondería al momento posterior de la finalización de la segunda campaña de las guerras cántabras (19 a.C.), cuando se reorganiza el tercio norte peninsular, se fundan las ciudades de *Caesar Augusta* (Zaragoza) y *Barcino* (Barcelona) y se estructura el trazado de la vía Augusta que constituye una auténtica red de carreteras, y no sólo el itinerario de *Gades* (Cádiz) a Roma según los vasos de Vicarello. Precisamente la constitución de esta red viaria romana está en la base del futuro camino de Santiago.

El mismo puente romano sobre el río Llobregat nos da la clave para fijar su fecha. En primer lugar, la tipología del arco corresponde a época augustea, con un paralelo cercano en el arco de Berà del que hablaremos a continuación. La prueba más sólida nos la proporcionan las inscripciones, ya que en los dos estribos del puente se conservan las marcas de las legiones que lo construyeron: la *IV Macedonica*, la *VI Victrix* y la *X Gemina*, las mismas que tuvieron a su cargo la construcción de la colonia de *Caesar Augusta* (IRC I, 1; IRC V, pp.15-16; GURT-RODÀ 2005) (FIG. 4).

Otro arco sobre el trazado de la vía Augusta es el de Berà en el punto donde la actual carretera N-340 coincide con el de la calzada de la vía Augusta. La inscripción que se conserva hace referencia a Lucio Licinio Sura, por lo cual se tuvo siempre como correspondiente a la época trajanea. Mérito indiscutible de Xavier Dupré fue el de demostrar, sin sombra de duda, que tanto el arco como la inscripción corresponden a los tiempos de Augusto y que el Licinio Sura mencionado es un antepasado directo, abuelo o bisabuelo, del prestigioso colaborador del emperador Trajano (DUPRÉ 1994; RIT 930=CIL II2/14 2332; GOROSTIDI 2010, 6; RODÀ 2014) (FIG. 5).

Continuando con el trazado de las vías, es bien sabida la importancia de ubicar con precisión los miliarios que en muchas ocasiones han sido objeto de desplazamientos y reutilizaciones. Muy destacables por su antigüedad (finales del siglo II a.C.) son los tres miliarios del prócnsul Manio Sergio que marca un trazado de una vía seguramente de carácter militar estructurada con posterioridad a la toma de Numancia



(133 a.C.) que atraviesa las actuales comarcas de Osona y del Vallès, con el problema de no haber identificado por el momento el *caput viae*, a pesar de que tenemos el testimonio de la primera milla en Santa Eulàlia de Riuprimer (*IRC I* 175, 176, 181). Aunque hay miliarios que jalonan vías secundarias, como la que comunicaba *Auso* (actual Vic) con *Barcino* a través del cauce del río Congost de la que se conserva un interesante agrupamiento de miliarios (*IRC I* 169-173), la mayoría de los miliarios de la zona catalana corresponden al trazado de la vía Augusta, uno de los cuales, muy maltrecho, puede datarse en los años 9-8 a.C. (FIG. 6), con lo cual sería contemporáneo de la fase fundacional de *Barcino* y de la remodelación del trazado costero de la vía Augusta, al cual corresponde también el miliario de Vilassar de Mar (FIG. 7).

Menos habituales en nuestra zona son los *termini augustales*, fundamentales para la delimitación de territorios. Si bien en el norte cantábrico, los límites de los *prata* legionarios son conocidos gracias a un número considerable de epígrafes y en otras regiones del Imperio sucede otro tanto (CORTÉS 2013), en la zona catalana contamos sólo con un ejemplar y aun así tenemos dudas sobre los territorios que delimitan. Nos referimos al *terminus* de Montornés del Vallès (*IRC I* 200 en *IRC V*, pp. 37-38), la lectura de cuya cara frontal no presenta problemas, pero en cambio en una de las laterales leemos: [- -]++/NESIVM (FIG. 8). El grabador de la inscripción olvidó sin duda la N entre la E y la S, pero con todo, ¿a los habitantes de qué núcleo haría referencia el final NENSIVM: *Barcinonensium*, *Baetulonensium*, *Ausonensium*...?, si tenemos en cuenta los territorios de las ciudades más próximas. Nos inclinamos a considerar más bien la primera posibilidad y que en el otro lateral posiblemente se indicaría *Baetulonensium*, con lo que tendríamos el término que marcaría los límites entre la colonia de *Barcino* y el municipio de *Baetulo*. Con ello, y gracias a la epigrafía, parece que tenemos bien precisado el territorio o *ager* barcinonense, entre el río Llobregat (el arco del puente de Martorell-Castellbisbal) y *Baetulo*, topónimo que corresponde tanto a la ciudad que es la actual Badalona como al río, hoy día el Besós.

Pasemos ahora a otra vía que nos permite vislumbrar la epigrafía: la sociedad. Sin los mensajes que nos transmiten las inscripciones, ¿qué poco sabríamos de quienes se ha dado en llamar los romanos invisibles o los olvidados de Roma! (KNAPP 2011), ni tampoco se hubieran podido escribir las jugosas síntesis sobre las elites y los aspectos sociales que han proliferado en los últimos años con un altísimo nivel (RODRÍ-

GUEZ NEILA-NAVARRO 1999; Navarro-Demougin 2001; PANZRAM 2002; RODRÍGUEZ NEILA-MELCHOR 2006; PÉREZ ZURITA 2011; CABALLOS 2012; ALFÖLDY 2012). Rastreemos algunas inscripciones de la colonia de *Barcino*.

Según hemos comentado más arriba, *Barcino* era una ciudad de reducidas dimensiones (unas 11 hectáreas), pero posee, en proporción, un *corpus* epigráfico muy nutrido, gracias sobre todo a la recuperación de las inscripciones reutilizadas en la construcción de la muralla de finales del siglo III d.C. (IRC IV; RODÀ 2013; RAVOTTO 2014 y 2017).

Gracias a los hallazgos, conocemos el nombre de un buen número de los magistrados municipales y sus actividades. Un caso excepcional lo constituye la inscripción de *Caius Coleius*, el duunviro quinquenal que tuvo a su cargo la construcción del circuito amurallado con sus torres y puertas (FIG. 9). En el momento actual hay acuerdo sobre su cronología: la época augustea; en efecto, los datos paleográficos lo indican claramente, con lo que las murallas aludidas serían las del primer momento de la ciudad que se estaba alzando *ex novo* en el llano. Más difícil es dilucidar el exacto lugar del hallazgo, que se ha de reubicar en el casco histórico de Barcelona y no en la montaña de Montjuïc (IRC IV, nota 186; RAVOTTO 2017).

En este bloque tenemos, pues, la que podríamos considerar como piedra fundacional de la ciudad, en la línea de la política evergética promocionada por el emperador Augusto, y nos parece probable que Cayo Celio tuviera a su cargo la elaboración de un primer censo de la población, en función de su cargo como duunviro quinquenal.

¿Quiénes fueron los primeros habitantes de *Barcino*? Los epígrafes, y también los monumentos escultóricos nos lo evidencian: la primera masa poblacional de *Barcino* la constituyeron colonos itálicos, cuya presencia se deja notar en otras ciudades costeras como *Tarraco*, *Baetulo* o *Emporiae* (RODÀ 1993, 2011). Traigamos a colación una de las inscripciones barcinonenses de mediados del siglo I d.C., que nos da cuenta de tres generaciones; el personaje que aquí nos interesa es el de la abuela, una ingenua por nombre Numitoria, de evidente raigambre itálica de la zona del Lacio y que debió formar parte del primer contingente de habitantes de la ciudad (IRC IV 58) (FIG. 10).

De todas maneras, surge una duda: ¿estos itálicos procederían directamente de las regiones del centro de Italia o bien llegarían a través de la ciudad de *Narbo Martius* (Narbona) en la que hay asimismo una presencia notable de personajes de esta procedencia? Los contactos en-

tre la capital de la Narbonense y el nordeste de *Hispania citerior* son patentes y por ello, creemos que ambas vías no son excluyentes sino complementarias (RODÀ 2000).

Como decíamos, también la escultura, reutilizada en su mayor parte en las murallas del siglo III d.C., nos apunta a un horizonte itálico. Es patente en los cuerpos tallados en la piedra local de las canteras de Montjuïc que seguramente estaban destinados a soportar un retrato de material más noble, el mármol de Luni-Carrara. A modo de ejemplo, reproducimos el montaje fotográfico de un retrato masculino sobre un cuerpo de piedra arenisca, destinada a ser ennoblecida mediante un estucado final que se nos ha perdido; insistimos que se trata de un montaje ilustrativo y que no responde a una realidad arqueológica (FIG. 11).

Un hecho evidente en *Barcino* desde el momento mismo de su fundación es la presencia de la activa clase social de los libertos, que no fueron ajenos a las actividades económicas y a las transacciones del activo puerto de la ciudad en el que desembocaba el río Llobregat (*Rubricatum*) cuyo cauce permitía una penetración hacia las tierras de interior. La epigrafía anfórica viene a reforzar este importante aspecto (CARRERAS-GUITART 2009; CARRERAS-LÓPEZ-GUITART 2013).

*Barcino* se nos presenta así con una sociedad abierta (ALFÖLDY 1984), con gran capacidad de promoción personal, facilitada por el dinamismo del culto imperial al que seguramente estaría dedicado el templo ubicado en la calle del Paradís, de época fundacional y todavía en la línea del estilo triunviral, bien evidente en las oquedades triangulares de las hojas de acanto de los capiteles (FIG. 12).

Quizás el caso más rápido, no exento de una carga de emotividad, sea el de la inscripción *IRC IV 66*, un gran bloque destinado a ser inserto en un monumento funerario de una cierta entidad. Por el texto sabemos que un padre, nacido esclavo, tuvo dos hijos: el primero cuando todavía no era libre y por ello, liberto como él, por lo que ambos no pudieron sino aspirar a ejercer el *sevirato augustal* (*IRC IV 11, 109*) (FIG. 13). Pero este padre, llamado Cayo Publicio Meliso, cuando había conseguido ya su manumisión tuvo un segundo hijo, al que quiso llamar con otro *nomen* con el fin de darle otra entidad, bien fuera tomado de su madre o de uno de los epítetos honoríficos de la colonia de *Barcino*. El orgullo de un padre, nacido esclavo, se refleja en el hecho de que su hijo pertenecía ya a la clase de los ciudadanos, aunque incluido en la tribu Palatina, reservada por lo general a los hijos de los libertos. El hijo de nuestro Publicio tuvo por nombre: *Caius Iulius Cai filius Palatina Sil-*

*vanus*; el hijo de un esclavo, promocionado a ciudadano, y no sólo eso sino que a la temprana edad de 18 años ejercía ya como edil municipal, iniciando una prometedora carrera en la ciudad. La desgracia quiso, no obstante, que a los 18 años y cuatro meses Cayo Julio Silvano muriera, con lo que es fácil comprender el dolor del padre por la pérdida de este hijo en quien habría depositado las esperanzas de una fulgurante promoción familiar que quedó estancada en una fase tan incipiente.

Otro ejemplo de promoción personal del que tenemos constancia epigráfica es el de Lucio Pedanio Epicteto, liberto de una saga muy particular de *Barcino*, que parece derivar de un personaje entroncado con la clase senatorial del que sólo conocemos su nombre por un pedestal barcinonense: *Lucius Pedanius Secundus Iulius Persicus* (IRC IV 37) (FIG. 24).

Desde finales del siglo XIX conocíamos la existencia de un pedestal dedicado a Lucio Pedanio Epicteto, sevirato augustal, por parte de su esposa, Acilia Aretusa (IRC IV 106); a esta misma mujer le dedican otro pedestal su hijo, Pedanio Clemente, y su nieto, Clemente Miniciano (IRC IV 123). El hallazgo reciente de un *signaculum* de plomo en la villa romana de Veral de Vallmora (Teià) en la costa del Maresme, al norte de *Barcino*, ha permitido completar la biografía de este personaje (RODÀ-MARTIN-VELASCO 2005; MARTIN-RODÀ-VELASCO 2007). En las dos líneas de este *signaculum*, leemos: *Epicteti L(uci) P(edani)/Clementis*, es decir, Epicteto, esclavo de Lucio Pedanio Clemente (FIG. 14). Cuando nuestro personaje era esclavo tenía a su cuidado la explotación vitivinícola de su amo; al haber ejercido eficazmente sus funciones, obtuvo su libertad y ejerció el sevirato augustal en la vecina *Barcino*. Podemos imaginar que la relación afectiva con su antiguo patrono continuó viva, ya que su hijo se llamó Pedanio Clemente y su nieto Clemente Miniciano, como sabemos por el pedestal dedicado a su esposa al que hemos aludido (IRC IV 123).

De esta manera, vemos que los textos epigráficos van más allá de los aspectos puramente formularios, y nos permiten sumergirnos en el perfil humano de los personajes de los que nos dan noticia, consiguiendo lo que los romanos perseguían: que con el recuerdo de su nombre continuaran en cierta manera vivos, en un anhelo de pretendida eternidad.

A esta clase de los libertos, perteneció el personaje privado más homenajeadado de todo el Imperio: Lucio Licinio Secundo que lo fue del poderoso Lucio Licinio Sura, estrecho colaborador de Trajano. El foro de *Barcino* en el corto lapso de tiempo transcurrido entre el tercer con-

sulado de Sura (107 d.C.) y su muerte, acaecida hacia el 108, se llenó de pedestales, coronados por las correspondientes estatuas, para homenajear a Licinio Secundo ya que tenemos atestiguados 24 monumentos epigráficos en su honor, por el hecho que era clave para establecer un contacto con su influyente patrono, más allá de la fortuna personal que este liberto hubiera podido amasar (FIG. 15). Algunos se han perdido, otros están en un estado de conservación deficiente, y los demás se custodian en el Museu Arqueològic de Catalunya o en el Museu d'Història de Barcelona (IRC IV 83-104). Un grafito recientemente descubierto en la casa más lujosa de la *Barcino* de comienzos del siglo II d.C. ubicada en la calle Avinyó, permite la lectura [- - -]+*icini (uacat) s*[- - -], con lo que es tentador relacionar esta casa con Licinio Secundo (RODÀ 2014, p. 31).

Aunque no es demasiado conocido por los barceloneses actuales, todavía el recuerdo de Licinio Secundo está presente en la moderna decoración pictórica del consistorio barcelonés (FIG. 16) que de esta manera perpetúa la memoria de su ilustre hijo, nacido esclavo y después liberto, de comienzos del siglo II d.C.

El valor histórico de los textos grabados en los diversos monumentos se mantiene a pesar de que el original se haya perdido, siempre y cuando el copista del momento fuera fiable y respetuoso con lo que está intentando transcribir. En este aspecto, el estudio de los manuscritos epigráficos no sólo mantiene hoy en día todo su vigor sino que constituye una línea de investigación muy activa.

Pongamos un ejemplo barcelonés (IRC IV 112). Por un manuscrito de la Biblioteca de Catalunya (742, fol. 152 rº) conocíamos la existencia de un pedestal dedicado al liberto y sevirio augustal Cayo Trócina Synecdemo, perteneciente a una *gens* muy enraizada en *Barcino* a través de los libertos. En 1989 el pedestal original se redescubrió empotrado en un muro del presbiterio de la rectoría de Castelldefels donde el manuscrito indicaba que estaba conservado. Comprobando manuscrito y original, vemos la bondad del copista que tan sólo dejó de registrar los *ápices* de las líneas 3 y 5 (FIG. 17).

Los pedestales son una forma de monumento que proliferó a partir de la época Flavia (ALFÖLDY 1979) y sirvió para homenajear tanto a divinidades, como a emperadores, senadores, caballeros, ciudadanos o libertos, con una enorme versatilidad para contener los textos más diversos. Al tener un gran número de ejemplares en *Barcino*, podemos tener una visión suficientemente amplia del gobierno municipal y de los

diversos magistrados, comprobando que entre finales del siglo I d.C. y mediados del II d.C. los cargos estaban en manos de unas mismas familias, constituyendo lobbies que ejercían el poder que podía pasar de padres a hijos (RODÀ 2010).

Un caso que ha podido ser comprobado recientemente es el de la *gens Calpurnia*. Conocíamos al magistrado Quinto Calpurnio Flavo, hijo de Quinto, edil y duunviro a los 29 años, al que el senado barcinonense concedió *post mortem* los honores flaminales (IRC IV 55) (FIG. 18); en 2007, reutilizado en la iglesia de Santa Maria del Pi, se rescató otro pedestal, esta vez dedicado a un homónimo Quinto Calpurnio Flavo, pero esta vez hijo de Lucio y habiendo ejercido todos los cargos de la carrera municipal de *Barcino* (RODÀ 2011-2012); este nuevo pedestal, por la presentación del texto, corresponde a finales del siglo I d.C. y nos atestigua cómo el primer Calpurnio Flavio, hijo de Lucio, fue el padre y pasó el testigo a su hijo que se declara hijo de Quinto (FIG. 19).

Saltando a los pedestales de la clase senatorial, conservamos dos de Lucio Minicio Natal junior (IRC IV32-33), uno de los cuales contiene su testamento, legado en primera persona, con lo cual el mensaje es directo en modo absoluto; reza así: *colonis Barcinonensibus ex Hispania Citeriore apud quos natus sum...* (IRC IV 33); son las propias palabras de Minicio Natal hijo que declara abiertamente su nacimiento en *Barcino*. Junto con su padre, llamado también Lucio Minicio Natal, son los dos únicos senadores conocidos originarios de *Barcino*. Ambos culminaron su carrera con el proconsulado de África y el hijo fue ganador (aunque seguramente no el auriga) de una carrera de carros durante la 227 Olimpiada (129 d.C.). Ya que Barcelona fue sede de los juegos Olímpicos en el año 1992 y que 2016 ha vuelto a ser año olímpico, queremos recordar este hecho que se conmemora en una inscripción en cuatro bloques, tres de los cuales se conservan junto al muro de la palestra de Olimpia y de los que se han hecho dos calcos que se exhiben públicamente en Barcelona, uno en la sede del Museu i Centre d'Estudis de l'Esport Dr. Melcior Colet, ubicado en la Casa Company de Puig i Cadafalch, y otro en la anilla olímpica de la montaña de Montjuïc, frente al edificio del INEFC. El texto de la inscripción nos hace saber que venció sin haber sufrido ningún accidente y que ofreció su propio carro como vencedor al santuario de Zeus (SIG 287; DITTENBERGER-PURGOLD 1896, 236; RODÀ 1988; VERRIÉ 1989) (FIGS. 20 y 21).

Dejando el ámbito de los monumentos epigráficos en forma de

pedestales monolíticos o tripartitos, si entramos en el mundo funerario, se nos abre un abanico tipológico mucho más amplio, pero sujeto por regla general a las posibilidades que ofrecían los talleres en las diversas ciudades sobre todo para los clientes con unas posibilidades económicas más limitadas. Sabemos que también en nuestros días salirse de lo standard tiene un considerable coste añadido.

En *Barcino* tuvo un éxito especial un tipo de monumento funerario, bien conocido en otras áreas del Imperio (ANDREU 2012), pero cabe destacar la gran cantidad de ejemplares recuperados en Barcelona, hasta constituir un 10% de la totalidad de los hallazgos epigráficos en la ciudad; nos referimos a las *cupae*. Desde la época fundacional se conocen *cupae structiles* en la necrópolis de la plaza de la Vila de Madrid, siendo posteriores las monolíticas (AA.VV. 2007; BELTRÁN-RODÀ 2012). Los destinatarios de estos monumentos funerarios son en su inmensa mayoría esclavos y libertos; en un caso incluso en el texto encontramos el específico nombre de *cupa*, que se menciona en el epitafio de Valerio Melipo (*IRC IV 219*) (FIG. 22).

Los mensajes en directo que nos transmiten las inscripciones se nos hacen más cercanos cuando podemos detectar errores humanos. En talleres de medio pelo es fácil imaginar la poca cualificación de los artesanos, que podían estar incluso no demasiado familiarizados con la cultura escrita. Es lo mismo que podemos encontrar algunas veces en la prensa cotidiana o en reclamos publicitarios donde no es un hecho insólito observar el auténtico embrollo que alguien puede hacerse al intentar escribir, por ejemplo, la palabra *curriculum* (FIG. 23).

También, la cuestión de las siglas y las abreviaturas. Hasta hace no muchos años, generalmente todo el mundo ante la lápida de un cementerio, desarrollaba la fórmula R.I.P como *requiescat in pace*. Ahora, el nivel ha descendido y como mucho RIP se relaciona con alguien que ya no está en este mundo. El latín ya es, desgraciadamente, un mundo lejano que no forma parte del bagaje cultural de la enseñanza media y, por otra parte, los formularios evolucionan y cambian y ahora se graba con mayor frecuencia E.P.D. o D.E.P., en paz descanse o descanse en paz (RODÀ 2012, p. 207).

Estas reflexiones sobre materiales de nuestra época, nos puede hacer comprender mejor cómo se produjeron en el mundo romano errores de grabado. En algunos casos, se trata de olvidos que se corrigieron sobre la marcha y que la pintura final ayudaría a disimular hasta hacerlos prácticamente invisibles. Es el caso del pedestal barcelonés (*IRC IV*

37) en el que se grabó precipitadamente la D del *cognomen Secundus*, saltándose la N, con una corrección de grabado evidente (FIG. 24).

Casos como el que acabamos de comentar son frecuentes y los ejemplos abundantes. Otros en cambio no resultan tan evidentes y cuesta más dar con una explicación certera; un primer paso para conseguirlo es intentar reproducir el modelo de la minuta y comprender en qué punto se ha podido producir una defectuosa interpretación de la letra cursiva en su paso al grabado en capitales cuadradas.

Este sería el proceso de la placa funeraria de Heuresis y Melodia, conservada en el Museo Episcopal de Vic (*IRC I 28*) (FIG. 25). Además de los problemas onomásticos y de la relación entre los dos nombres femeninos que contiene el texto, la cuarta línea resulta incomprensible tal y como está nítidamente grabada en un estado impecable de conservación; no se trata, pues, de dificultades de lectura de los caracteres, sino de comprender su significado. El cambio de P por B en la última palabra, no tiene mayor problema, pero las letras ED no pueden interpretarse como un cambio de D por T en una conjunción ET que aquí no tiene ningún sentido. La clave interpretativa viene dada por la minuta en cursiva: el lapicida, no muy ducho en el oficio, interpretó mal un *lib* en cursiva pensando que *li* con un poco ostensible trazo horizontal sería una E cursiva de dos trazos paralelos (II=E). Por otra parte, no hay demasiada diferencia entre una B y una D cursivas, con lo que el buen artesano grabó este incomprensible ED cuando en realidad habría tenido que escribir la abreviación LIB, desarrollable como *LIB(ertae)* o *LIB(ertis)*, según se piense en dos mujeres, en una liberta de la otra, o bien en una sola liberta con dos *cognomina*.

En mi experiencia docente de la asignatura de Epigrafía, he venido comprobando que entrar en estos detalles del grabado de las inscripciones, ayuda a comprender el proceso de elaboración de unos materiales por parte de unos hombres que se encontraban con unas dificultades no demasiado diferentes a las que podríamos experimentar nosotros mismos. El alumno se siente más próximo a la inscripción al entrever el factor humano que hay detrás de ella.

Al intentar completar el texto de una inscripción fragmentaria y hacer ver que no se trata una invención fantástica, causa también un gran efecto mostrar imágenes parciales de iconos actuales muy reconocibles a pesar de que sólo se tenga una pequeña parte del todo. Mostrar de esta manera el método tiene su utilidad en un alumnado que en su mayoría no ha seguido ni un solo curso de latín. De esta manera no le



cuesta identificar la siguiente fotografía a pesar de su carácter fragmentario (FIG. 26).

De todas maneras, en ocasiones, los escritos lapidarios al pretender una concisión y brevedad máximas inducen a error, como es el caso de la inauguración de la villa romana de Quintanilla de la Cueva (Palencia) ni más ni menos que en el año 1986, en lugar de hacer constar que lo que se inauguraba en realidad era la presentación museográfica de la misma (RODÀ 2012, p. 206).

Es necesario recurrir a estrategias que conecten con el mundo actual para que la Epigrafía y su metodología no se conviertan en algo absolutamente esotérico revestido de una corteza imposible de romper. El hecho de insistir en el carácter de mensaje en directo de la Antigüedad, tiene su gancho y resulta un punto de vista atractivo, además de ser 100% real.

Con este final, y tras examinar algunos ejemplos singulares de epígrafes que nos abren las puertas a un mayor conocimiento del mundo romano en nuestra zona, hemos intentado algunas piruetas, quizás no demasiado logradas, con la intención de presentar posibilidades que seduzcan a los alumnos que en primera instancia sienten la Epigrafía como algo totalmente inaccesible. Soy consciente de que en este aspecto, José d'Encarnação es un maestro absoluto y sabe como nadie que las piedras hablan y consigue incluso que un público amplio dialogue con ellas y comprenda su mensaje. Gracias José por todo lo que hemos aprendido contigo y gracias a ti, sabes conectar e incluso hacer que tu portugués, bien vocalizado y con sabias pausas, se convierta en un idioma comprensible para aquellos que nunca lo han estudiado; un fenómeno inverso al que se produjo en la torre de Babel y semejante en cambio al de Pentecostés. La primera vez que viniste a la UAB a impartir una conferencia, con el auditorio a rebosar al día siguiente de un significativo partido de fútbol Benfica-Barça, te metiste a todo el público en el bolsillo y el personal salió encantado con tu explicación amena y variada, en la que sacaste incluso a pasear el cocodrilo de Lacoste. Los alumnos que habían entrado, temiendo que no entenderían nada al ser un tema epigráfico y en portugués, se quedaron entusiasmados y con la idea de que ni la Epigrafía ni el Portugués eran incomprensibles. Es un don que tienes, José, los demás intentamos estar a la altura, pero a pesar de los esfuerzos, siempre nos quedamos cortos. A modo de *captatio benevolentiae* toma los que hay en estas páginas como lo que son: un sincero homenaje a tu buen hacer.

Querido amigo José, son muchos los recuerdos que me vienen a la memoria desde que nos conocimos hace casi 40 años en aquel lejano Congreso Internacional de Epigrafía de Constanza del año 1977 cuando Rumanía estaba en plena dictadura de Ceausescu y habían pasado sólo unos pocos meses del terremoto que afectó a Bucarest; son muchos los lugares del Imperio en los que hemos ido coincidiendo y ahora con el e-mail nos enriquecemos continuamente con la gran cantidad de informaciones de actualidad que tú nos envías con una generosidad tan grande. Continuamos practicando los mensajes en directo que nos mantienen siempre en contacto para recordar, no solamente eventos epigráficos sino también familiares en los que los ramos de flores virtuales de tu jardín no faltan nunca.

Quisiera cerrar estas páginas con dos fotografías. La primera recoge tu imagen, protegiéndote de un cierto frío en las termas de la ciudad romana de Los Bañales; al cubrirte la cabeza con tu bufanda, me vino a la mente la escultura emeritense del padre de Eneas, Anquises (Figs. 27 y 28). Como se trata de una estatua de la capital de tu Lusitania natal, tan querida y estudiada por ti, la he incluido como colofón de estas páginas de reflexiones epigráficas que han sido escritas pensando en José d'Encarnação.

## BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. *La necrópolis de la Plaça Vila de Madrid*, *QUARHIS* 3 2007 12-123.
- ALFÖLDY, Géza. *Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis, das Zeugnis der Statuenpostamente*, *Revista de la Universidad Complutense* XVIII 118 1979 (=Homenaje a A. García y Bellido IV) 177-275.
- ALFÖLDY, Géza. *Drei städtische Eliten im römischen Hispanien*, *Gerión* 2 1984 193-238 (= *Die römische Gesellschaft*, *HABES* 1, Stuttgart 1986, 239-284).
- ALFÖLDY, Géza. *Nueva historia social de Roma*, (versión española de la 4ª ed. alemana), Sevilla 2012.
- ANDREU, Javier ed. *Las cupae hispanas. Origen, difusión, uso, tipología*, Zaragoza 2012.
- BELTRÁN, Julia-RODÀ, Isabel. *Las cupae de la Hispania Citerior; reflexiones sobre su origen y sobre el caso de Barcino*, ANDREU, Javier ed. *Las cupae hispanas. Origen, difusión, uso, tipología*, Zaragoza 2012, 77-110.
- CABALLOS, Antonio. *Del municipio a la corte. La renovación de las elites romanas*, Sevilla 2012.
- CARRERAS, Cèsar-GUITART, Josep. *Barcino I. Marques de terrisseries d'àmfores al pla de Barcelona*, Barcelona 2009.

- CARRERAS, Cèsar-LÓPEZ MULLOR, Albert-GUITART, Josep. *Barcino II. Marques i terrisseries d'àmfores al Baix Llobregat*, Barcelona 2013.
- CIL II2/14=*Corpus Inscriptionum Latinarum. Editio altera, voluminis secundi pars XIV*, ALFÖLDY, Géza ed., Berlin.
- CORTÉS, Carolina. *Epigrafia en los confines de las ciudades romanas. Los Termini Publici en Hispania, Mauretania y Numidia*, Roma 2013.
- DITTENBERGER, Wilhelm-PURGOLD, Karl edd. *Die Inschriften von Olympia*, Berlin 1896.
- DUPRÉ, Xavier. *L'arc romà de Berà (Hispania Citerior)*, Barcelona 1994.
- GÓMEZ PALLARÈS, Joan. *Edición y comentario de las inscripciones sobre mosaico de Hispania. Inscripciones no cristianas*, Roma 1997.
- GOROSTIDI, Diana. *Ager Tarraconensis 3. Les inscripcions romanes*, Documenta 16, ICAC, Tarragona 2010.
- GURT, Josep M.-RODÀ, Isabel. *El pont del Diable. El monumento romano dentro de la política augustea*, *Archivo Español de Arqueología* 191-192 2005 147-165.
- IRC I=FABRE, Georges-MAYER, Marc-RODÀ, Isabel. *Inscriptions romaines de Catalogne I. Barcelone (sauf Barcino)*, París 1984.
- IRC III=FABRE, Georges-MAYER, Marc-RODÀ, Isabel. *Inscriptions romaines de Catalogne III. Gérone*, París 1991.
- IRC IV=FABRE, Georges-MAYER, Marc-RODÀ, Isabel. *Inscriptions romaines de Catalogne IV. Barcino*, París 1997.
- IRC V=FABRE, Georges-MAYER, Marc-RODÀ, Isabel. *Inscriptions romaines de Catalogne V. Suppléments aux volumes I-IV et instrumentum inscriptum*, París 2002.
- KNAPP, Robert. *Invisible Romans*, Londres 2011 (traducción española con el título *Los olvidados de Roma*, Barcelona 2011).
- MARTIN, Antoni-RODÀ, Isabel-VELASCO, Carles. *Cella vinaria de Vallmora (Teià, Barcelona), un modelo de explotació vitivinícola intensiva en la Layetania, Hispania Citerior (s. I a.C.-s. V d.C.)*, *Historia Antiqua* 15 2007 185-212.
- NAVARRO, Milagros-DEMOUGIN, Ségolène edd. *Élites hispaniques*, Burdeos, Ausonius 2001.
- OZCÁRIZ, Pablo. *Los conventus de la Hispania Citerior*, Madrid 2006.
- PANZRAM, Sabine. *Stadtbild und Elite: Tarraco, Corduba und Augusta Emerita zwischen Republik und Spätantike*, Stuttgart 2002.
- PÉREZ ZURITA, Antonio David. *La edilidad y las élites locales en la Hispania romana. La proyección de una magistratura de Roma a la administración municipal*, Córdoba-Sevilla 2011.
- RAVOTTO, Alessandro. *La muralla romana de Barcelona. Una empresa de finals del segle III*, *QUARHIS* 10 2014 140-162.
- RAVOTTO, Alessandro. *La muralla de Barcino*, tesis doctoral, UAB 2017.
- RIT=ALFÖLDY, Géza, *Die römischen Inschriften von Tarraco*, Berlín 1975.
- RODÀ, Isabel. *Luci Minici Natal Quadroni Ver i la societat barcelonina del seu temps*. *Revista de Catalunya* 22 1988, 37-51.

- RODÀ, Isabel. *La Barcelona de l'època romana, III Congrés d'Història de Barcelona (Barcelona 1993)*, vol. 1, Barcelona 1993, 11-24.
- RODÀ, Isabel. *Iconografia y epigrafía en dos mosaicos hispanos: las villae de Tossa y de Dueñas, VI Coloquio Internacional del Mosaico Antiguo (Palencia-Mérida 1990)*, Guadalajara 1994, 35-42.
- RODÀ, Isabel. *La escultura del sur de la Narbonense y del norte de Hispania Citerior: paralelos y contactos. Actas de la III Reunión sobre escultura romana en Hispania (Córdoba 1997)*, LEÓN, Pilar-NOGALES, Trinidad edd., Madrid 2000, 173-196.
- RODÀ, Isabel. *La promoción de las elites en las ciudades del conventus Tarraconensis, Pluralidad e integración en el mundo romano*, NAVARRO, Francisco Javier, ed., Pamplona 2010, 177-188.
- RODÀ, Isabel. *Imago mortis: el componente itálico en el mundo funerario de Tarraco y Barcino. Mors omnibus instat, aspectos arqueológicos, epigráficos y rituales de la muerte en el occidente romano*, ANDREU, Javier-ESPINOSA, David-PASTOR, Simone coord., Madrid 2011, 233-254.
- RODÀ, Isabel. *La gens Calpurnia de Barcino, CuPAUA M (Homenaje al profesor Manuel Bendala Galán v. II)* 37-38 2011-2012 571-577.
- RODÀ, Isabel. *Epigraphy and the Media. Epigraphy and the Historical Sciences*, DAVIES, John-WILKES John edd., Proceedings of the British Academy 177, Oxford 2012, pp.185- 219.
- RODÀ, Isabel. *Lucio Licinio Sura, Hispanus, Trajan und seine Städte (Cluj-Napoca 2013)*, PISO Ioan-VARGA, Rada edd., Cluj-Napoca 2014, 21-35.
- RODÀ, Isabel. *Darrerres troballes epigràfiques en pedra de Barcino. QUARHIS 9* 2013 156-163
- RODÀ, Isabel-MARTIN, Antoni-VELASCO, Carles. *Personatges de Barcino i el vi laietà. Localització d'un fundus dels Pedanii Clementes a Teià (El Maresme) a partir de la troballa d'un signaculum de plom amb inscripció (s.II dC)*, QUARHIS 1 2005, 46-57.
- RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco-MELCHOR, Enrique, *Poder central y autonomía municipal: la proyección pública de las élites romanas en Occidente*, Córdoba 2006.
- RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco-NAVARRO, Francisco Javier edd. *Elites y promoción social en la Hispania romana*, Pamplona 1999.
- SIG= *Sylloge Inscriptionum Graecarum*, DITTENBERGER, Wilhelm ed., fasc. posterior, Leipzig 1883.
- VERRIÉ, Frederic-Pau. *La inscripción olímpica del barcinonense Lucius Minicius Natalis Quadronius Verus, Espacio, Tiempo y Forma*, serie I/2 Prehistoria 1989 303-312.
- VILLALBA, Pere. *Olímpia. Jocs i esperit*, Barcelona 1992.
- VIVÓ, David. *Els mosaics. Felix Turissa. La vil·la romana dels Ametllers I el seu fundus (Tossa de Mar, La Selva)*, PALAHÍ, Lluís-NOLLA, Josep M., ICAC, Tarragona 2010, 211-227.



FIG. 1 – *Dracma ateniense y euro griego.*



FIG. 2 – Mosaico de la villa dels Ametllers. Museo de Tossa de Mar.



FIG. 3 – El puente sobre el río Llobregat, en primer término el arco territorial.



FIG. 4 – Marcas de las legiones III, VI y X en el estribo occidental del puente de Martorell-Castellbisbal.



FIG. 5 – Arco de Berà y detalle de la inscripción con el texto ex testamento.  
L(uci).Licini.L(uci).F(ilii).Serg(ia tribu).Surae. consa[cratum].





[IMP(erator) CAE]SAR DIVI F(ilius)  
[AVGVST]VS CO(n)S(ul) XI (undecimum)  
[IMP(erator) XIII ou XIII] TRI]BVNICIA  
[P]OT[ES]T(ate) X]VI (sedecima)  
[PONT(ifex) MAXSVMV ou MAXIMV]S  
[VIA AVGVSTA]

FIG. 6 – *Miliario de la vía Augusta de Barcino, IRC I 184.*



FIG. 7 – *Miliario de la vía Augusta de Vilassar de Mar.*  
*Museu de la Marina, IRC I 183.*



FIG. 8 – Terminus augustalis de *Montornés del Vallès*.



FIG. 9 – *Inscripción de Cayo Celio, constructor de las primeras murallas de Barcino. IRC IV 57.*

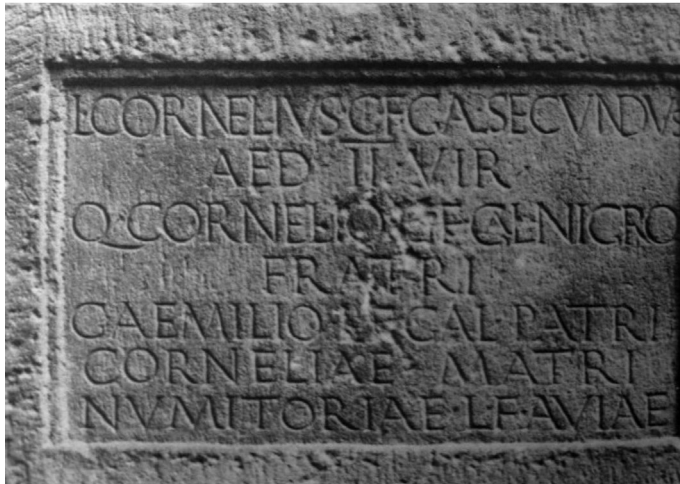


FIG. 10 – *Inscripción dedicada a su hermano, a sus padres y a su abuela por parte del magistrado L. Cornelio Secundo. IRC IV 58.*



FIG. 11 – *Montaje fotográfico de un retrato masculino (nº inv. 8280) en mármol y el cuerpo en piedra local. MUHBA, plaza de la Vila de Madrid.*



FIG. 12 – *Templo de la calle del Paradis.*



D(is) • M(anibus)  
 C(aio) • IVLIO • C(ai) • FIL(io) • PAL(atina tribu) • SILVANO • ANN(orum)  
 • XVIII (duodeviginti) • MENS(ium) • IIII (quatuor) •  
 AEDIL(i) • BARCIN(onensi) • C(aius) • PVBLICIVS • MELISSVS •  
 PATER • FIL(io)  
 KARISSIMO • ET • C(aio) • PVBLICIO • HERMETI • IIIII • VIR(o) •  
 AVG(ustali)  
 AVRELIA • NIGELLA • MARITO • KARISSIMO • ET • SIBI  
 H(oc) • M(onumentum) • H(eredem. -eredes) • N(on) • S(equetur)

FIG. 13 – *Inscripción de la familia de Caius Publicius Melissus. IRC IV 66.*

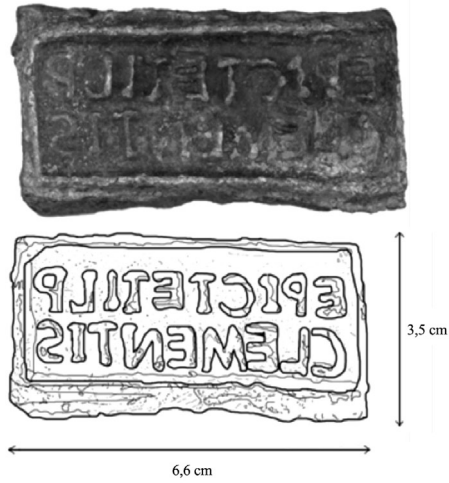


FIG. 14 – Signaculum de Epicteto (Teià) y pedestal barcinonense como sevir augustal (IRC IV 106).





FIG. 15 – *Pedestal dedicado a Lucio Licinio Secundo por decreto de los decuriones barcinonenses. IRC IV 85.*

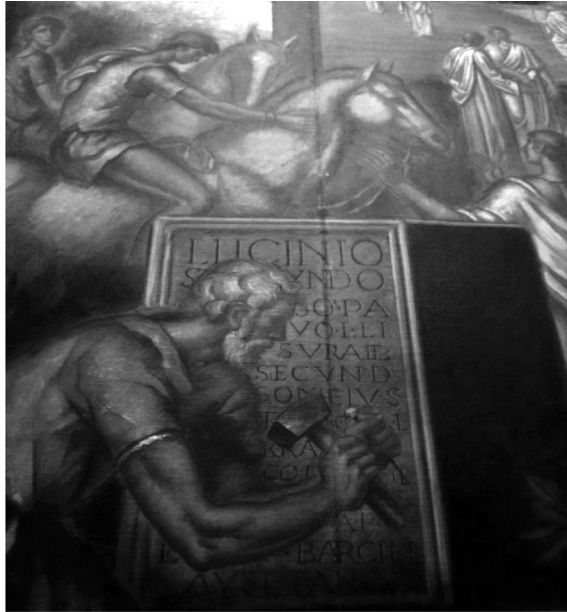


FIG. 16 – Imagen de un lapicida grabando un pedestal de Licinio Secundo en una pintura mural de las dependencias del Ayuntamiento de Barcelona.

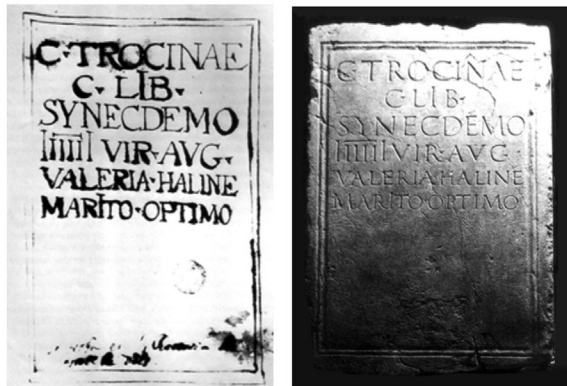


FIG. 17 – Manuscrito y pedestal originario dedicado a Cayo Trócina Synecdemo. IRC IV 112.



FIG. 18 – *Pedestal de Quinto Calpurnio Flavo, hijo de Quinto. IRC IV 55.*



FIG. 19 – *Pedestal de Quinto Calpurnio Flavo, hijo de Lucio y padre del anterior.*



FIG. 20 – *Bloques de la inscripción de Lucio Minicio Natal iunior en el santuario de Olimpia, junto al muro de la palestra.*



FIG. 21 – *Dibujo reconstructivo de la cuadriga y la inscripción de Lucio Minicio Natal iunior en el santuario de Olimpia, según Villalba 1992, p. 176.*



FIG. 22 – Monumento funerario de Valerio Melipo en el que se especifica claramente que se trata de una cupa (IRC IV 219).

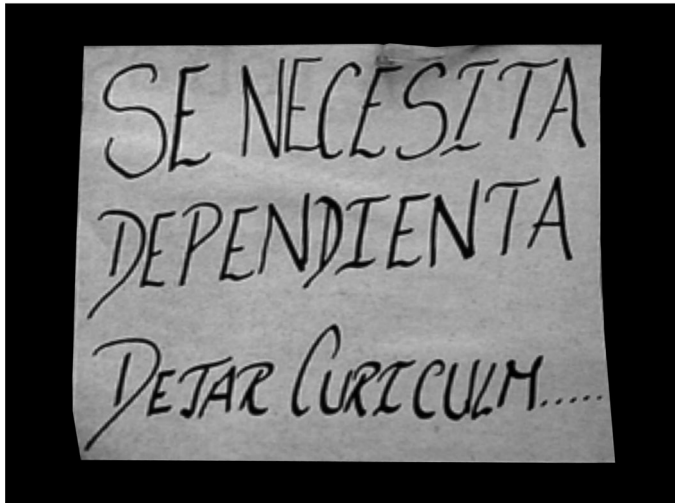


FIG. 23 – Anuncio en un comercio.

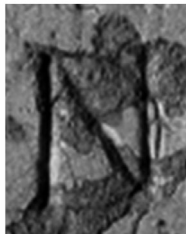
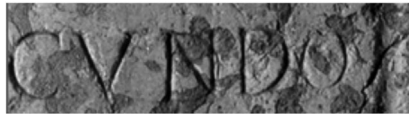


FIG. 24 – *Pedestal de Pedanio Secundo Julio Pésico (IRC IV 37), con el detalle de la corrección de N sobre una errónea D.*

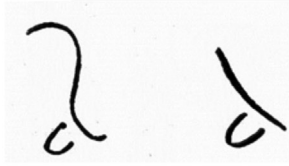
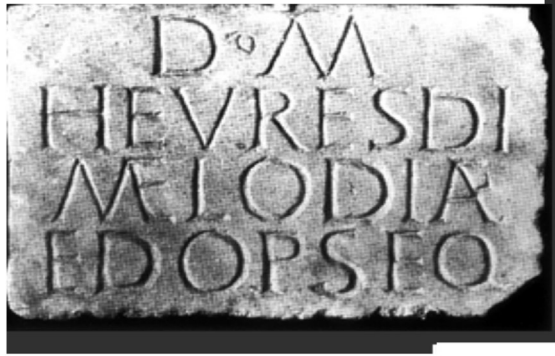


FIG. 25 – Placa funeraria IRC I 28; B y D cursivas.



FIG. 26 – Imagen y nombre fragmentarios de la cantante Skakira.



FIG. 27 – *El profesor José d'Encarnação en la ciudad romana de Los Bañales.*

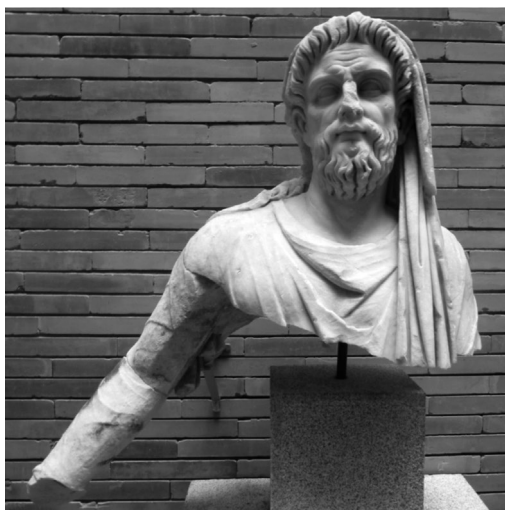


FIG. 28 – *Escultura representado a Anquises, del grupo de Eneas y Ascanio, Mérida. MNAR.*